



**LOS FALSOS GIROS DE AMÉRICA LATINA
DINÁMICAS ELECTORALES EN LA REGIÓN (2008-
2010)¹**

*THE FALSE TWISTS OF LATIN AMERICA
ELECTORAL DYNAMICS IN THE REGION (2008-2010)*

Rogelio Núñez Castellano²

Resumen: El presente artículo analiza las elecciones celebradas en América latina entre 2008 y 2010 buscando continuidades y diferencias entre los distintos procesos y trata de demostrar que, a diferencia de lo que sostiene parte de la literatura académica, la región no está experimentando ninguna clase de giro a la derecha, centroderecha o a la izquierda, sino que en Latinoamérica conviven tres dinámicas políticas diferentes (de centroderecha, de izquierda moderada y de izquierda radical nacionalista). Que predomine una u otra depende de las circunstancias de cada país así como de la coyuntura económica. A la vez, sobre todo durante el bienio 2009-2010, se ha podido observar la emergencia de nuevos fenómenos políticos en la región y de la preponderancia de determinados problemas comunes en las diferentes agendas políticas públicas de cada uno de los países.

Palabras claves: elecciones en América latina (2008-2010)

¹ Artículo recibido el 21 de enero de 2011 y aprobado el 30 de mayo de 2011.

² Doctor en Historia Contemporánea de América latina por la Universidad Complutense. Profesor Doctor de la Universidad Camilo José Cela



Abstract: The present article analyses the celebrated elections in Latin America between 2008 and 2010 looking for continuities and differences between the distinct processes and treats to show that, unlike what sustains part of the academic literature, the region is not experiencing any class of twist to the right, or to the left, but in Latin America there is three political dynamics different (right, moderate left and of radical left nationalist). That it predominate one or another depends of the circumstances of each country as well as of the economic moment. At the same time, especially during 2009-2010, has been able to observe the emergency of new political phenomena in the region and common problems in each one of the countries.

Key words: elections in Latinoamerica (2008-2010)

SUMARIO: 1. INTRODUCCIÓN. 2. TRES DINÁMICAS REGIONALES. 3 CONCLUSIONES

1. INTRODUCCIÓN

Hasta 2010 había un consenso generalizado: la región estaba experimentando desde finales de la anterior década un “giro a la izquierda”. Sin embargo, lo ocurrido a finales de 2009 y a lo largo de 2010 provocó que esa visión se alterara. Así, por ejemplo, para Álvaro Vargas Llosa “durante la última década se habló mucho del viraje de América Latina a la izquierda. Pero este análisis va pasando de moda. Casi con toda seguridad, las próximas contiendas presidenciales en los principales países empujarán a la región en dirección opuesta”.³

Para otros analistas, como Michael Shifter, el giro era hacia el centro, no hacia la derecha: “cuando todavía no hace ni 10 años que Hugo Chávez y Evo Morales

³ Álvaro Vargas Llosa fue el primero que se refirió a la existencia en 2010 de un giro a la derecha en la región. Ver “Vuelco a la derecha en América latina” Instituto Independiente, artículo del 6 de enero de 2010 en <http://independent.typepad.com/elindependent/2010/01/vuelco-a-la-derecha-en-am%C3%A9rica-latina.html>



empujaron la región hacia la extrema izquierda, Latinoamérica está regresando hoy hacia la derecha. Pero la realidad es más compleja. El Barómetro Latinoamericano, un sondeo de opinión pública comparada que sigue la pista de las actitudes políticas desde 1995, revela que, en todo caso, la región ha dado un giro pronunciado hacia el centro. En 2002, el 29% de los habitantes de América Latina se identificaban como centristas; en 2008, esa cifra había subido al 42%”.⁴

En realidad, lo que ambos autores reflejaban era otro fenómeno: desde el año 2008 América latina ha entrado en un nuevo ciclo electoral que provocará que en un lustro (2008-2013) todos los países de la región celebren elecciones presidenciales. Si el anterior ciclo electoral (2002-2007) consagró el llamado “giro a la izquierda”, en éste que se está desarrollando ahora todo apunta a que se producirá un rebalanceo de la situación dando lugar a una pluralidad de tendencias en la región (centroderecha, izquierda moderada e izquierda radical-nacionalista) y no tanto giros copernicanos a escala regional.

El trienio 2008-2010 ratificó los lineamientos generales que caracterizaron a la región durante la primera década del siglo XXI, es decir, la pérdida de la homogeneidad propia de los años 90 (gobiernos en su gran mayoría de corte liberal, reformista y basados en sistemas de partidos tradicionales). Desde 1998, la región vivió lo que vino en llamarse “el giro a la izquierda” gracias al triunfo de una serie de líderes, partidos y frentes electorales de corte nacional-populista e izquierda radical-nacionalista (cuya figura paradigmática fue Hugo Chávez).⁵

Luego, y en especial entre 2005 y 2006, se produjo en América Latina un conjunto de elecciones que reconfiguraron el mapa político en la región. Ejemplos del auge del populismo nacionalista de izquierdas se dieron en varios países: Rafael Correa

⁴ Michael Shifter matizó la afirmación de Vargas Llosa haciendo más hincapién en la existencia de una proclividad hacia las posturas de centro: “Latinoamérica gira al centro”, en la revista *Foreign Policy*, 11 de agosto de 2010, en <http://www.fp-es.org/latinoamerica-gira-hacia-el-centro>; y en Michael Shifter, “A Surge to the center” en *Journal of Democracy*, enero de 2011, en <http://www.journalofdemocracy.org/articles/gratis/Shifter-22-1.pdf>

⁵ Sobre Hugo Chávez existe una abundante bibliografía de la que cabría destacar Cristina Marcano, Alberto Barrera Tyszka, *Hugo Chávez sin uniforme: una historia personal*. Debate, Barcelona, 2006; Enrique Krauze, *El poder y el delirio*. Tusquets. Barcelona, 2008.



en Ecuador, Evo Morales en Bolivia, Daniel Ortega en Nicaragua, Ollanta Humala en Perú o Andrés Manuel López Obrador en México.⁶ También llegaron al poder partidos de izquierda moderada y reformista (Tabaré Vázquez en Uruguay,⁷ Lula da Silva en Brasil, Ricardo Lagos y Michelle Bachelet en Chile, Óscar Arias en Costa Rica etc.), en una clara muestra de la heterogeneidad que escondía el término genérico de “giro a la izquierda”.

Los comicios posteriores, ya en 2007 (Argentina –Cristina Kirchner- y Guatemala –Álvaro Colom-), en 2008 (República Dominicana –Leonel Fernández- y Paraguay –Fernando Lugo-) y en 2009 confirmaron esas tendencias (pluralidad de tendencias más que giro).⁸

En las siguientes páginas se va a analizar cómo la región ha entrado en una nueva fase electoral desde finales de 2009, si bien ese cambio hunde sus raíces en lo ocurrido a lo largo de la primera década del siglo XXI. Se intentará demostrar cómo la actual coyuntura es mucho más compleja que el simple giro a la derecha, al centro o a la izquierda ya que supone, más que un giro, la existencia, al unísono, de una pluralidad de tendencias que pueden agruparse en tres dinámicas claramente diferenciadas que parecería que va inclinándose hacia posturas más pragmáticas y posibilistas.

2. TRES DINÁMICAS REGIONALES

Desde finales de 2009, y a lo largo de 2010, se constató un cambio que, para algunos analistas, suponía que el “giro a la izquierda” en América latina estaba agotado. La victoria de Sebastián Piñera en la segunda vuelta de las elecciones presidenciales en

⁶ Sobre estos nuevos populismos también se ha escrito mucho a lo largo de estos años. Sobresale Julio Aibar Gaete, coordinador, *Vox populi: populismo y democracia en Latinoamérica*. FLACSO, México, 2007; Flavia Freienberg, *La tentación populista: una vía al poder en América Latina*. Síntesis, D.L.. Madrid, 2007. Carlos Malamud, *Populismos latinoamericanos. Los tópicos de ayer, de hoy y de siempre*. Editorial Paraninfo. Madrid, 2010.

⁷ Ver Jorge Lanzano, Uruguay: el estreno de la izquierda. *ARI* N° 178-2004 - 18.11.2004 http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/america+latina/ari+178-2004

⁸ Ver Daniel Zovatto, “América Latina después del «rally» electoral 2005-2006: algunas tendencias y datos sobresalientes” en http://www.nuso.org/upload/articulos/3403_1.pdf; y ver Daniel Zovatto, “Rally electoral 2009” en http://www.infolatam.com/entrada/rally_electoral_latinoamericano-17646.html



Chile parecería confirmar la existencia de un nuevo giro, esta vez “a la derecha” en América latina (triumfos de Ricardo Martinelli en Panamá, Porfirio Lobo en Honduras ambos en 2009, el del propio Piñera en Chile en 2010 y el de Juan Manuel Santos en Colombia en 2010).⁹

Sin embargo, las victorias de las diferentes izquierdas desde 1998, la pervivencia de regímenes claramente de centroderecha en países importantes como México o Colombia y los resultados de 2009 no hacen sino mostrar que ni América latina vivió un "giro a la izquierda" durante esa década, ni a partir de 2009 experimentó uno a la derecha. La situación fue mucho más compleja y variada, como compleja y variada es la región. El “giro a la izquierda” que vivió Latinoamérica se caracterizó por ser muy heterogéneo. Además, se pueden distinguir tres tendencias políticas y electorales que conviven en América latina desde el año 2000¹⁰:

1-La primera tendencia es la del nacionalismo populista, inaugurada con el triunfo de Hugo Chávez en Venezuela en 1998, victoria que fue seguida por la de Evo Morales en Bolivia (2005), Rafael Correa en Ecuador (2006) y Daniel Ortega en Nicaragua (2007). El año 2009 reforzó en el poder a los dirigentes nacional-populistas ya que Hugo Chávez ganó el referéndum de febrero que le permitía optar a la reelección indefinida, Rafael Correa consiguió la reelección en abril en Ecuador y Evo Morales hizo lo propio en las presidenciales de diciembre en Bolivia.

2- La segunda tendencia la encarna el avance del centroderecha. Si hubiera existido un giro a la izquierda entre 1998 y 2009 no se entendería cómo el centroderechista PAN gobierna desde 2000 en México o cómo lo hacía desde el año 2002 Álvaro Uribe en Colombia. A estas dos figuras se unieron entre 2009 y 2010 las de Sebastián Piñera en Chile, la de Porfirio Lobo en Honduras y la de Ricardo

⁹ Ver Carlos Huneeus, La derrota de la Concertación y la alternancia de gobierno en Chile. ARI 23/2010 - 28/01/2010 http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/america+latina/ARI23-2010

¹⁰ Ver Manuel Alcántara, “Carrusel electoral latinoamericano” en diario El País del 14 de agosto de 2006, en http://www.elpais.com/articulo/opinion/carrusel/electoral/latinoamericano/elpepiopi/20060814elpepiopi_4/Tes/



Martinelli en Panamá. Asimismo, Juan Manuel Santos se convirtió en 2010 en el sucesor de Álvaro Uribe dando así continuidad al uribismo.

3- La tercera tendencia que se consolidó a lo largo de la primera década del siglo XXI es la de la izquierda moderada y reformista: hablar en general de "giro a la izquierda" es no hacer distinción entre experiencias políticas tan disímiles como las desarrolladas por Michelle Bachelet y Lula da Silva con respecto a las de Chávez y Correa. Junto a la tendencia de centroderecha y de nacionalismo populista ha existido una fuerte tradición de izquierda reformista que encarnaron Lula da Silva, Michelle Bachelet, Leonel Fernández, Tabaré Vázquez u Óscar Arias.¹¹

En 2010 se celebraron cinco elecciones presidenciales (segunda vuelta en Chile - 17 de enero-, comicios en Costa Rica -7 de febrero-, primera -30 de mayo- y segunda vuelta -20 de junio- en Colombia - y en Brasil -3 y 31 de octubre-). Estas citas electorales se inscriben dentro de esa nueva ola de elecciones que comenzó en la región en 2009 y que culminará en 2012, periodo en el cual todos los países (salvo Paraguay que tendrá sus comicios para Presidente en 2013) celebrarán elecciones presidenciales y legislativas. Por eso, es necesario ver todos estos comicios de 2010 en perspectiva, teniendo en cuenta lo que ocurrió en 2008 y, sobre todo, en 2009. Estos años se caracterizaron por: la consolidación del llamado "giro a la izquierda" y por el avance de las alternativas de centroderecha.

1- El "giro a la izquierda" continuó vigente en 2008 (victorias de Fernando Lugo en Paraguay y de un Leonel Fernández cada vez más centrista en la República Dominicana) y en 2009 debido a que se produjeron las reelecciones de Rafael Correa en Ecuador y la de Evo Morales en Bolivia, así como las victorias de José Mujica en Uruguay, Mauricio Funes en El Salvador y el triunfo

¹¹Bruno Ayllón y Víctor García Guerrero, [Elecciones en Brasil: Lula rumbo a su segundo mandato.](http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/america+latina/ari+98-2006) [ARI](http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/america+latina/ari+98-2006) 98/2006 14.9.2006 en http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/america+latina/ari+98-2006.



de Hugo Chávez en el referendun sobre la reelección indefinida de presidente, diputados, gobernadores y alcaldes.¹²

2- Pero 2008 y 2009 también mostraron la diversidad política que caracteriza a la región, que va más allá de ese “giro a la izquierda”. En primer lugar, el propio “giro a la izquierda” es muy plural (Mujica o Funes encarnan un tipo de izquierda diferente a la que abanderan Evo Morales, Rafael Correa o Hugo Chávez).¹³

En segundo lugar, dentro de la región se dan una serie de procesos políticos que no se inscriben dentro de la izquierda. Es el caso de los gobiernos del PAN en México, desde 2000, o el uribismo en Colombia desde 2002. En 2009, a los fenómenos colombiano y mexicano, se unieron las victorias electorales del derechista Ricardo Martinelli en Panamá y del conservador Porfirio Lobo en Honduras.

Esta última tendencia continuó en 2010 con los triunfos de Sebastián Piñera en Chile y de Juan Manuel Santos en Colombia. Aunque, de nuevo, generalizar en la región sólo conduce a equívocos ya que Dilma Rousseff, heredera de Lula da Silva y candidata del izquierdista PT, se impuso en la segunda vuelta de las elecciones brasileñas.

Lo que sí parece cierto es que las alternativas más radicales se estancaron en 2010 y no seducen en otros países de la región que se inclinan por opciones más

¹² Ignacio García-Valdecasas, La victoria de Fernando Lugo: el final de la transición paraguaya. *ARI* 150/2008 - 19/11/2008 http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/america+latina/ari150-2008; Andrew Nickson, Paraguay, ¿Un giro a la izquierda bajo el mandato de Lugo?., *ARI* 99/2008 (traducido del inglés)- 21/11/200 en http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/america+latina/ari99-2008

¹³ Andrés Santana Leitner, Las elecciones generales bolivianas de diciembre de 2009. *ARI* 154/2009 - 16/11/2009 http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/america+latina/ari154-2009; Manuel Hidalgo, A la segunda va la vencida: ¿Chávez rumbo a 2021?. *ARI* 46/2009 - 23/03/2009 http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/america+latina/ari46-2009



centristas (de centroderecha –Santos o Piñera- o centroizquierda –Dilma Rousseff-). Como apunta a Michael Shifter:

“Latin America, long associated with sharp ideological swings and notably erratic politics, is increasingly settling into the middle of the left-right political continuum. This development is discernible in voter attitudes and major policy directions in many countries. At times, the rhetoric that political leaders employ and the ways in which they describe themselves can obscure this trend and give the impression that ideology is more salient than it actually is. Although ideology still dominates the political discourse and environment in some countries, a careful examination of most approaches to economic, social, and security challenges throughout the region reveals that the ideological range within which policy is made has considerably narrowed. There is today a greater measure of predictability and pragmatism”.

Así pues, mientras el bienio 2008-2009 estuvo marcado, a la vez, por el continuismo y por el cambio político, en 2010 prevaleció la continuidad, que fue claramente dominante en todos los países, salvo Chile:

1- El continuismo presidencial se plasmó en la reelecciones de Leonel Fernández en la República Dominicana, la de Evo Morales y Rafael Correa, así como referendun venezolano que autorizaba la reelección indefinida del presidente) y en la continuidad en el poder de partidos como el Frente Amplio en Uruguay, que repetía su triunfo de 2004.

2- Paralelamente, se produjeron cambios significativos como fue el fin de la época de los gobiernos colorados (1947-2008) en Paraguay tras el triunfo de Fernando Lugo en 2008, y de la época de ARENA (1989-2009) en El Salvador, debido al triunfo de la exguerrilla del FMLN y su candidato Mauricio Funes en las presidenciales, o la victoria de Ricardo Martinelli en Panamá y la de Porfirio Lobo en Honduras ya en 2009.¹⁴

¹⁴ Óscar Álvarez Araya, Honduras: las elecciones como vía de salida a la crisis política (ARI) ARI 11/2010 - 19/01/2010



En 2010, si bien no hubo reeleccionismo, como en 2008 y 2009, sí existió continuismo en el poder de determinadas experiencias políticas: la del uribismo en Colombia, la del PLN en Costa Rica, así como la del PT en Brasil. Los candidatos oficialistas (Juan Manuel Santos en Colombia, Laura Chinchilla en Costa Rica y Dilma Rousseff en Brasil) apoyados por los presidentes en ejercicio (Álvaro Uribe en Colombia, Óscar Arias en Costa Rica y Luiz Inácio Lula da Silva en Brasil) acabaron ganando las presidenciales. En este aspecto, destaca el fracaso del intento reeleccionista de Álvaro Uribe, quien tuvo que desistir de sus aspiraciones de optar a un tercer periodo consecutivo o el de Lula da Silva, que renunció a cualquier tentación a forzar la constitución para poder reelegirse.

Donde no existió continuismo en 2010, y sí unas elecciones que merecen el calificativo de históricas, fue en Chile, ya que, por primera vez desde 1958, triunfó el centroderecha, lo que puso fin a una experiencia de gobierno de centroizquierda, la Concertación, que llevaba gobernando el país 20 años seguidos, desde 1990.

Tras vencer en la primera vuelta disputada en diciembre de 2009, con más del 44% de los votos, Sebastián Piñera, el candidato del centroderecha (la Coalición por el Cambio, conformada por la UDI y Renovación Nacional) disputó el balotaje con el candidato concertacionista, el expresidente Eduardo Frei (1994-2000), que había obtenido el 29%. Quedó fuera la sorpresa de las elecciones, la escisión concertacionista liderada por Marco Enríquez-Ominami, que reunió el 20% de los votos.

Finalmente, Piñera se impuso a Frei al obtener en esa segunda vuelta el 51,6% de los votos frente al 48,3% de Frei, quien no pudo atraer hacia sí la totalidad de los votos de Enríquez-Ominami, ni los del izquierdista Jorge Arrate (6%). En Chile se cumplió la ley que condena a la derrota a las fuerzas que acuden divididas, como fue el caso de la Concertación (candidaturas de Eduardo Frei y la disidente de Marco Enríquez-Ominami).¹⁵

http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/ari11-2010

¹⁵ El más reciente libro sobre lo ocurrido en Chile es el de Patricio Navia, “El sismo electoral de 2009”. Universidad Diego Portales. Santiago de Chile, 2010; También hay que destacar el trabajo de



Salvo el caso chileno, en el resto, la continuidad en el poder de los partidos oficialistas marcó los comicios en 2010, como en los presidenciales de Costa Rica. Allí, Laura Chinchilla, heredera del presidente Óscar Arias (2006-2010) se impuso en primera vuelta con el 46,7% de los votos a los dos candidatos que abanderaban el cambio: a Ottón Solís, del centroizquierdista Partido Acción Ciudadana, (PAC) que consiguió el 25,17% de los votos, y a Otto Guevara, del derechista Movimiento Libertario, que sumó un 20,82% de los sufragios.

Laura Chinchilla, del PLN, defendía el legado de Arias: "aunque la pequeñez de algunos les impide reconocer estos avances, hoy Costa Rica debe decir "Gracias, don Óscar Arias, por poner a Costa Rica a caminar de nuevo". Por el contrario, Otto Guevara del Movimiento Libertario apostaba por el cambio y rechazaba el modelo vigente en el país desde los años 50: "ayúdenme a hacer el cambio ya... ahora hay dos caminos: el continuismo o el cambio. La escoba vieja no barre los problemas de este país. Vamos a barrer todos los problemas que tiene Costa Rica".¹⁶

Además, los comicios confirmaron la decadencia de un partido histórico costarricense -Unidad Social Cristiana (PUSC) que fue gobierno con tres presidentes: Rafael Ángel Calderón Fournier 1990 – 1994, Miguel Ángel Rodríguez 1998 – 2002, y Abel Pacheco 2002 – 2006. Uno de los temas centrales de las elecciones, por su alto impacto popular, fue el de la inseguridad debido a que la tasa de homicidios pasó de 6 por cada 100.000 habitantes a 11 en los últimos ocho años, la cual, aunque es baja a escala regional, es muy alta para los estándares costarricense.¹⁷

Carlos Huneeus, "La derrota de la Concertación y la alternancia de gobierno en Chile". ARI 23/2010 - 28/01/2010

http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/america+latina/ARI23-2010

¹⁶ Ver Rogelio Núñez, Costa Rica: la continuidad de Chinchilla vs el cambio de Guevara o Solís, en <http://www.infolatam.com/2010/01/27/costa-rica-la-continuidad-de-chinchilla-vs-el-cambio-de-guevara-o-sol-is/>

¹⁷ Constantino Urcuyo, "Elecciones costarricenses: lucha por la continuidad" ARI 3/2010 - 14/01/2010 en http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/!ut/p/c4/04_SB8K8xLLM9MSSzPy8xBz9CP0os3jjYB8fnxBnR19TE2e_kEAjSw8jAwjQL8h2VAQAaGY74w!!/?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/wps/wcm/connect/elcano/Elcano_es/Zonas_es/ARI3-2010



Ese tipo de continuismo también se impuso en Colombia en 2010. Fueron unas elecciones marcadas hasta comienzos del año por la posibilidad de que Álvaro Uribe, que gozaba de una popularidad de en torno al 70%, concurriera a la reelección para un tercer periodo consecutivo, tras haber sido elegido en 2002 y reelegido en 2006. Pero el poder judicial colombiano, la Corte Constitucional en concreto, rechazó la Ley de Referendo que hubiera permitido a Uribe, en caso de ganar la consulta, optar a un tercer mandato. La Corte emitió una sentencia en la que demostró su autonomía y la fortaleza de la separación de poderes y las instituciones democráticas en Colombia.¹⁸

A partir de ese momento se inició una nueva campaña electoral donde Juan Manuel Santos, exministro de defensa de Uribe, se convirtió en heredero de Uribe y del uribismo. Un uribismo que se vio reforzado cuando triunfó en las elecciones legislativas de marzo: los partidos uribistas (el Partido de la U, el Conservador, Cambio Radical) lograron el 54% de los votos. Por el contrario, la oposición de izquierdas, el Polo Democrático Alternativo, perdió representación mientras que dos pequeñas fuerzas entraron en el legislativo: el PIN, una formación política de familiares de condenados por el escándalo de la “parapolítica” y el Partido Verde, que encabezaban tres ex alcaldes de Bogotá, y que escogió a Antanas Mockus como su candidato presidencial.

En las elecciones presidenciales de mayo la gran sorpresa de los comicios fue precisamente Antanas Mockus que revolucionó la campaña electoral al convertirse en el segundo candidato con mayor intención de voto, desplazando de ese lugar a la que todos suponían que disputaría la presidencia a Santos, la conservadora Noemí Sanín. En dos meses, Mockus pasó de tener escasamente el 3% en las encuestas a estar segundo en las mismas con más del 20%. Se convirtió en un “fenómeno de opinión” apoyado en las redes sociales de Internet y en un mensaje que apelaba a un electorado joven, urbano, universitario, de clase media y alta, ajeno a los partidos e ideologías.

Mockus fue perdiendo empuje a medida que se acercaban los comicios pero logró forzar la segunda vuelta: Santos se quedó a las puertas de la victoria al reunir el

¹⁸ Ver Eduardo Posada Carbó, “Las elecciones presidenciales en Colombia”. Área: América Latina - ARI Nº 61/2006. Fecha 24/05/2006
http://www.realinstitutoelcano.org/analisis/979/979_PosadaCarboEleccionesColombia.pdf



46,6% de los votos, muy lejos de Mockus que acumuló el 21,5%. En esa segunda vuelta, Santos consiguió una victoria aplastante: el 69% de los colombianos votaron por él, mientras que Mockus, que se negó a establecer alianzas para el balotaje, se quedó en el 25,5%.

Las elecciones legislativas en Venezuela (26 de septiembre), las presidenciales en Brasil (3 de octubre de 2010) cerraron las citas electorales del año 2010.

Las legislativas venezolanas merecen ser citadas por la importancia que tuvieron los resultados. Fueron unos comicios que estuvieron marcados por la polarización y por la utilización de la figura presidencial como factor de movilización de la campaña electoral del chavismo. Esto transformó las elecciones en una especie de plebiscito sobre la figura de Hugo Chávez, así como sobre el futuro de su régimen, como admitió el propio presidente venezolano: "no estamos luchando aquí por una curul. No, es un asunto de vida o de muerte...una eventual caída de la revolución bolivariana tendría un impacto muchísimo más demoledor para los pueblos que la caída de la Unión Soviética...Lo que ocurra el 26 de septiembre va a impactar poderosamente en lo que va a ocurrir en las elecciones presidenciales de 2012".

La oposición, que en 2005 boicoteó las elecciones legislativas y no presentó candidaturas provocando que la Asamblea Nacional fuera enteramente chavista, logró aglutinarse en torno a la Mesa de Unidad Democrática que reunía partidos históricos como Acción Democrática, Copei y La Causa R, así como nuevas fuerzas como UNT, Primero Justicia, Podemos o Proyecto Venezuela. El oficialismo apostó por colocar en la lista de candidatos a la Asamblea Nacional a importantes personalidades del régimen, cargos de relevancia en el Gobierno o vinculados al propio Chávez. Una tercera alternativa fue la de Patria Para Todos (PPT) –de centroizquierda-, exaliado del gobierno, que buscaba captar el voto de los conocidos como “ni-ni”, el votante que no se consideraba ni chavista ni antichavista.

La campaña se caracterizó por su alto nivel de polarización ("Si la burguesía logra la mayoría de la AN sería un verdadero desastre", Chávez dixit) y por la utilización de un lenguaje del alto contenido bélico por parte del chavismo: "la



operación de septiembre se va a llamar así, operación demolición, me los demuelen, ésa es la orden, demolición, nosotros no llegamos aquí (...) para ser derrotados otra vez...eso está escrito (la 'paliza'), lo dicen los árboles, las piedras".¹⁹

Finalmente, los resultados confirmaron la polarización (los chavistas reunieron el 48%, los antichavistas el 47% y los “ni-ni” sólo obtuvieron el 2,91%), y el continuismo (el PSUV consiguió la mayoría absoluta), aunque con una fuerte presencia de la oposición que impidió que el chavismo alcanzara los dos tercios de la Asamblea (110 diputados, como era el objetivo declarado del propio Chávez: “Nuestro objetivo es ganar por lo menos dos tercios (de los escaños) para asegurar la continuidad de la revolución”).²⁰ Los resultados estuvieron condicionados por la Ley del Sufragio y Participación Política aprobada en diciembre de 2009, una ley que privilegia el voto rural –presumiblemente más favorable al oficialismo- sobre el de la ciudad –más crítico con el chavismo-.

Brasil cerró el periodo de elecciones presidenciales en 2010. El peso del prestigio y el carisma de Lula da Silva, que se volcó a favor de su candidata (mucho menos carismática) durante la campaña, y el buen momento económico-social así como político y geopolítico del país explican el ascenso de Dilma Rousseff en las encuestas: en septiembre de 2009, Serra, acumulaba el 39,5% de la intención de voto, el doble que Dilma Rousseff (19%). En julio de 2010, Serra y Rousseff estaban empatados en la primera encuesta realizada desde el inicio oficial de la campaña; y para principios de septiembre Dilma Rousseff superaba por primera vez en los sondeos, con un 40% de la intención de voto, a Serra que lograba el 35%. Ya a mediados de ese mes, la diferencia era de más de 20 puntos (Dilma Rousseff 50% frente a Serra con 26%).

¹⁹ Ver Rogelio Núñez, “Elecciones Venezuela (I-II)”, en Infolatam, en <http://www.infolatam.com/2010/09/22/venezuela-elecciones-legislativas-hugo-chavez/>; <http://www.infolatam.com/2010/09/24/elecciones-venezuela-la-oposicion-a-chavez-y-ii/>

²⁰ Renée Fregosi, ¿Un paso atrás para la hegemonía chavista? Las elecciones legislativas del 26 de septiembre de 2010 en Venezuela” *ARI del Real Instituto Elcano 157/2010 - 10/11/2010* en http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/america+latina/ari157-2010



Las acusaciones de falta de experiencia, presunto radicalismo por su pasado guerrillero, apoyo a las Farc o cercanía con regímenes como en de los ayatolás iraníes no hicieron mella en el creciente apoyo electoral hacia Dilma. Sí le afectó el escándalo de corrupción que estalló a quince días de los comicios y que condujo a la dimisión de Erenice Guerra como ministra-jefe de la Casa Civil. Guerra sustituyó en el cargo a la propia Dilma Rousseff, pero no resistió las denuncias de tráfico de influencia, cobro de comisiones y lobby que involucraban a su hijo, Israel Guerra.

Ese escándalo y el éxito de la candidata del Partido Verde, Marina Silva, que conquistó el 19,3%, obligaron a Dilma Rousseff, a disputar la segunda vuelta contra José Serra pues si bien se impuso con el 46,9%, frente al 32,6% de José Serra, no llegó al 50% más uno. La segunda vuelta marcada por el juego sucio y las duras acusaciones no alteró las preferencias y Dilma acabó ganando los comicios con una amplia diferencia 56 millones de votos frente a 44 de su rival.²¹

CONCLUSIONES

Desde un punto de vista electoral, la región pareció inclinarse en 2010 hacia opciones más de centroderecha (Santos en Colombia y Piñera en Chile, avance opositor en Venezuela), de centro (Laura Chinchilla en Costa Rica) e izquierda moderada (Dilma Rousseff y el PT en Brasil), en línea con lo ocurrido a finales de 2009 (victorias de Porfirio Lobo en Honduras y Ricardo Martinelli en Panamá). De esta forma, el panorama político se hizo más plural y variado frente a la situación del bienio 2008-2009 marcadas por el dominio apabullante de la izquierda fuera en su versión moddera de centroizquierda (Mujica en Uruguay o Funes en El Salvador), o de la izquierda más radical (reelecciones de Evo Morales y Rafael Correa).

Todo indica que el electorado tuvo un comportamiento pragmático, optando por la continuidad que garantizaba la estabilidad y el progreso económico, y eludiendo opciones radicales. Un electorado que votó más por la coyuntura nacional que

²¹ Bruno Ayllón Pino, “Resaca electoral en Brasil: Claves de la victoria de Dilma Rousseff” en <http://www.fundacioncarolina.es/es-ES/nombresproprios/Documents/NPAyllon1011.pdf>



arrastrado por presuntos “giros” regionales hacia un lado o hacia otro, como destaca Michael Shifter:

“The move toward the pragmatic center is largely a product of fundamental changes along a number of critical dimensions. It is hardly surprising that political moderation has accompanied the region’s recent and growing prosperity. Between 2003 and 2008, Latin American countries registered economic-growth rates higher than those seen in any other comparable period in recent memory. Moreover, to the surprise of most economists, Latin America weathered the 2009 economic crisis reasonably well (the major exception was Mexico, whose economy is more closely tied to that of the United States). Brazil especially stood out in this respect, but other economies also endured global financial strains better than had been anticipated”.

Además, varios temas comunes a la región centraron las campañas electorales (la inseguridad) y emergieron diversos fenómenos políticos nuevos, sobre todo en 2009 y 2010. Se trata de unas temáticas y unos fenómenos que no parece que vayan a ser coyunturales sino que han llegado para quedarse y que reaparecerán en los comicios previstos para 2011 (Perú, Argentina, Guatemala y Nicaragua) y 2012 (México y Venezuela).

La inseguridad ciudadana y urbana se ha convertido en todos los países de la región en uno de los más importantes temas de campaña pues todos los países lo padecen, en mayor o menor escala, y en todos ocupa un lugar central de la agenda nacional, como se pudo comprobar en las elecciones celebradas en Chile, Costa Rica, Colombia o Brasil.²²

²² Según un estudio realizado por FTI Consulting, Haití, Venezuela, El Salvador, Honduras, Guatemala y México eran en 2010 los países más inseguros de América Latina. Chile, Uruguay y Costa Rica continuaron siendo los más seguros. Las actuaciones cada vez más osadas de las maras centroamericanas, las bandas criminales en Colombia, las marcas en Perú etc. provocaron diferentes iniciativas para combatir la inseguridad (reforma policial en México, ley antimaras en El Salvador, endurecimiento de penas en Perú...). Venezuela, y en especial su capital Caracas, se convirtió en el país más inseguro de la región con una media de homicidios de 75 por cada 100.000 habitantes (en Caracas, 233 por cada 100.000). Cifras muy superiores a las de Colombia (38 por cada 100.000) o México (8 por cada 100.000). Ver informe de FTI Consulting en http://www.centralamericadata.com/es/search?q=Seguridad+p%C3%BAblica&q1=country_es_le%3A%22Am%C3%A9rica+Latina%22&q2=content_es_le%3A%22FTI+Consulting+Ibero+America%22



Otra característica relevante de los comicios celebrados en el periodo analizado estuvo relacionada con las nuevas tecnologías. Desde 2009, y continuó en 2010, se generalizó la utilización cada vez más abundante de Internet así como de las redes sociales (Facebook, twitter....) en las campañas electorales. Las nuevas tecnologías y formas de comunicación han irrumpido con fuerza en el mundo de la política latinoamericana. Primero fueron las páginas en Facebook que auparon la candidatura de Marco Enríquez-Ominami. Luego las redes sociales tuvieron mucho que ver en el auge de la ola verde de Antanas Mockus. En Brasil tuvo lugar el primer debate electoral 2.0 sólo a través de internet, Hugo Chávez utilizó su cuenta en twitter para dirigir sus mensajes electorales y los Kirchner para dar sus opiniones políticas y mandar mensajes a sus seguidores.²³

Por último, en algunos países de la región empezó a perfilarse un nuevo fenómeno político (que en Chile encarna Marco Enríquez-Ominami, en Colombia Antanas Mockus, Marina Silva en Brasil) que busca la renovación del sistema político y rechaza a las maquinarias que controlan la política, las cuales no habrían sabido captar a los nuevos sectores de votantes. Estos nuevos liderazgos entroncan con un voto de claro corte "juvenil", urbano, sin clara adscripción ideológica y con formación universitaria, como señala acertadamente Michael Shifter:

“To be sure, the sizeable votes for Enríquez-Ominami, Mockus, and Silva express somewhat different phenomena and reflect specific national characteristics. For example, despite its name, Colombia’s Green Party has no particular allegiance to environmental concerns. This is not the case, of course, with the Green Party in Brazil, where such concerns are especially pronounced in certain sectors of society. Nonetheless, there are some commonalities in these and other situations in Latin America that indicate a strong and widespread desire for clean government and a demand for more open politics”.

²³ Ver Rogelio Núñez, “América latina: Twitter, revolución política o moda pasajera”, en Infolatam <http://www.infolatam.com/2010/10/11/america-latina-twitter/>



Marina Silva en Brasil, Marco Enríquez-Ominami en Chile, Antanas Mockus en Colombia movilizaron un voto joven, ajeno a los partidos tradicionales, y se han puesto al frente de unas fuerzas políticas que amenazan con acabar con los tradicionales modelos políticos vigentes en sus países. Marina Silva y Antanas Mockus comparten una experiencia similar: ejercieron un liderazgo muy exitoso pero apoyado en sendos partidos muy débiles. Ambos fueron candidatos de “partidos verdes” que obtuvieron pocos diputados mientras que ellos, como candidatos presidenciales, conseguían una abultada votación.²⁴

Marco Enríquez-Ominami, Antanas Mockus o Marina Silva lograron captar un quinto de los votantes que se inclinó por estas candidaturas: Enríquez-Ominami el 20,14%, Mockus el 21% (27% en segunda vuelta) y Silva el 19,33%. Esas cifras altísimas les han puesto en un complicado dilema: cómo gestionar un apoyo tan grande con una estructura partidaria tan endeble. Los verdes de Mockus tienen apenas un puñado de legisladores, los verdes de Silva 13 diputados y los seguidores de MEO ni siquiera entraron en el legislativo. Por contra, Silva fue apoyada por más de 19 millones de electores, Mockus por 3 millones cien mil y Enríquez Ominami por 1 millón cuatrocientos mil.

El principal reto de estas alternativas, por otro lado muy disímiles entre sí, consiste, por ahora, en consolidarse. Mientras Silva se encuentra analizando las opciones para fortalecer el PV, otros ya han emprendido ese camino. Enríquez-Ominami ha creado, partiendo de los movimientos que le apoyaron en 2009, el Partido Progresista con el cual buscará desplazar a la Concertación como principal alternativa al centroderecha y ser él, y no el concertacionismo, el que dispute las presidenciales de 2013. En definitiva, la gran duda reside, para todos ellos, en si logran consolidarse como alternativa o su liderazgo acabará diluido, cooptado o desaparecido, como ocurrió

²⁴ Todos juegan la carta de la renovación. Según Enríquez-Ominami “fue derrotada la Concertación, sus prácticas, sus dirigencias pero no su obra. Fue derrotada su propuesta de futuro. La Concertación es un proyecto que ha terminado. Nuestro diagnóstico era el correcto: hay que rescatar la política, el cambio va hacia la política”. Una renovación que también encarna Antanas Mockus quien como señalan algunos analistas “fue muy hábil al abrir una tercera vía que trascienda esta disputa, apelando a valores cívicos y promesas de cambio”. Ver Rogelio Núñez, “América latina, el ascenso de las terceras fuerzas” en Infolatam <http://www.infolatam.com/2010/11/08/terceros-partidos-sistema-politico/>



en anteriores ocasiones con Ciro Gomes en Brasil, el Polo Democrático en Colombia o las terceras fuerzas que emergieron en los 90 en Chile.

Así pues, y como resumen, se puede concluir que, como afirma Daniel Zovatto, 2010 ha afianzado en América latina la moderación y el pragmatismo que garantizan la continuidad política y sobre todo económica: “El comportamiento del electorado fue pragmático y moderado: eludió opciones radicales y optó por la continuidad que garantizaba estabilidad y progreso económico. Este comportamiento electoral que da preferencia a las opciones de centro se vio favorecido por el buen momento económico que vive América Latina y el crecimiento de la clase media. Si en 2009 Latinoamérica experimentó una caída del PIB cercano al 2%, para 2010 se prevé un crecimiento en torno al 5,5% y en 2011 entre el 3% y 4%, según los informes de la CEPAL y el FMI... En tanto la buena marcha de la economía en América Latina aportaba pragmatismo, moderación y preferencia por opciones de centro, y ayudaba al continuismo (sin reelección), en Estados Unidos el presidente Obama sufría, en las elecciones de medio periodo del pasado mes de noviembre, un serio revés como consecuencia de la crisis económica que aún tiene sin empleo a casi el 10% de la población económicamente activa”.²⁵

Porque en definitiva el cambio en América latina es estructural, no coyuntural, ya que como apunta Jorge Castañeda se están dando en la región tres tendencias que ayudan a consolidar la democracia y las tendencias de centroderecha o centroizquierda: “las elevadas tasas de crecimiento en 2010 y el boom de commodities que dio lugar a la expansión de 2003-2008, la más prolongada e intensa desde la década de los setenta” han propiciado “la expansión continua y también, aparentemente, irreversible de la clase media latinoamericana...De esta tendencia se deriva la tercera...Esta nueva clase media baja...se ha convertido en la tan demorada y anhelada base social de la democracia en

²⁵ “en 2010 la región se inclinó claramente hacia opciones de centro: tanto de centroderecha (Piñera en Chile, Santos en Colombia, avance opositor en Venezuela), como de centro (Chinchilla en Costa Rica o el PLD en República Dominicana) así como de centro izquierda (Rousseff en Brasil)” en Daniel Zovatto y Rogelio Núñez, “Tendencia electorales en América latina” en El País de 9 de enero de 2011 en http://www.elpais.com/articulo/opinion/Tendencias/electorales/America/Latina/elpepiopi/20110108elpepiopi_5/Tes



América Latina. Tiene mucho que perder con aventuras populistas y desequilibrios financieros, con golpes de timón abruptos y pleitos internacionales, con una retórica desmedida y una corrupción rampante. Vota por Gobiernos de centro-izquierda, cuando gobiernan bien, o por regímenes de centro-derecha cuando se hartan o se espantan, pero obligan al que sea a mantenerse en la gobernación democrática, en el centro ideológico, en la ortodoxia macroeconómica, en la moderación internacional y en la sensibilidad social para seguir expandiendo la clase media y seguir reduciendo la pobreza”.

BIBLIOGRAFÍA

Castañeda, Jorge, Balance latinoamericano, El País disponible en http://www.elpais.com/articulo/opinion/Balance/latinoamericano/elpepiopi/20110104elpepiopi_4/Tes

Freidenberg, Flavia, La tentación populista: una vía al poder en América Latina. Madrid. Síntesis, D.L., 2007.

Gaete, Julio Aibar, coordinador, *Vox populi: populismo y democracia en Latinoamérica*. México, FLACSO, 2007.

Krauze, Enrique, El poder y el delirio. Barcelona. Tusquets, 2008.

Malamud, Carlos, Populismos latinoamericanos. Los tópicos de ayer, de hoy y de siempre. Madrid. Editorial Paraninfo, 2010.

Marcano Cristina; Barrera Tyszka, Alberto, Hugo Chávez sin uniforme: una historia personal. Barcelona. Debate, 2006.

Shifter, Michael, “Latinoamérica gira al centro”, en la revista Foreign Policy, 11 de agosto de 2010, en <http://www.fp-es.org/latinoamerica-gira-hacia-el-centro>;

Shifter, Michael, “A Surge to the center” en Journal of Democracy, enero de 2011, disponible en <http://www.journalofdemocracy.org/articles/gratis/Shifter-22-1.pdf>



Vargas Llosa, Álvaro, “Vuelco a la derecha en América latina” Instituto Independiente, artículo del 6 de enero de 2010 disponible en <http://independent.typepad.com/elindependent/2010/01/vuelco-a-la-derecha-en-am%C3%A9rica-latina.html>

Zovatto Daniel y Núñez, Rogelio, “Tendencia electorales en América latina” en El País del 9 de enero de 2011 disponible en http://www.elpais.com/articulo/opinion/Tendencias/electorales/America/Latina/elpepiopi/20110108elpepiopi_5/Tes

Zovatto, Daniel, “América Latina después del «rally» electoral 2005-2006: algunas tendencias y datos sobresalientes” en http://www.nuso.org/upload/articulos/3403_1.pdf; y Daniel Zovatto, “Rally electoral 2009” en http://www.infolatam.com/entrada/rally_electoral_latinoamericano-17646.html